

## ORIGINAL

### REPUBLICANISMO Y DEMOCRACIA

“Nadie ve desordenadas las estrellas, solo ve desorden en las obras del hombre, porque hay mas de una manera de ordenar. “

Acudir a las palabras e ideas de Llorens y Jordana, nos ahorra tiempo, explicaciones y desarrollo de ideas que tal filósofo expresa en una síntesis envidiable en “La servidumbre y grandeza de la filosofía”.

Sirva esta introducción para instalarnos en el tema que nos preocupa, que como toda preocupación comienza con una pregunta, ¿es posible un orden que ordene este orden?

La respuesta conlleva la posibilidad de realización así que la pregunta sería ¿Es posible aplicar un nuevo orden al orden impuesto?

Aquí pienso que es necesario adecuaciones progresivas y no traumáticos cambios.

Los cambios sin transición originan un importante movimiento de oposición que retrotrae al orden anterior porque este es conocido y de alguna manera se lo siente como un refugio.

La huida al pasado es una constante en estos procesos.

El sistema se defiende y apela significar al porvenir como intemperie y al status quo como refugio, instala la comodidad y los cambios pueden esperar.

Lo peligroso no está en el pensar, sino en la certeza que puede ser realizable.

El hecho de ser realizable, puede ser tomado como tarea que culmine en algo palpable y le otorga a este escrito prever un vínculo entre lo estrictamente teórico, lo que es real porque puede ser pensado y lo realizable, experimentable como cosa y como fenómeno.

A título de delimitar el contexto que van referirse los conceptos, me parece necesario dejar mencionado lo que se ha erigido como columna vertebral de los procesos sociales y políticos.

Lo que ha llegado para instalarse como un Supraestado Universal que impone sus reglas con carácter de exclusivas-excluyente es lo que podría llamarse **SISTEMA DE INTERES EXPANSIVO**, y ha venido a reemplazar a la economía.

Este sistema ha venido intentando instalarse, primero como sistema de interés, el que fue rechazado y combatido por siglos desde diversas perspectivas entre ellas la teológica, porque se llegó a pensar que el interés económico de los prestamos eran irritantes a los dioses y a las bases religiosas.

Pasado los siglos, puede instalarse como sistema financiero, pero tal sistema es absorbido por el sistema de interés expansivo porque es más que un sistema económico, lo que se expande también es el interés de las personas y de los grupos que facilitan su instalación.

Pero esto pertenece a la historia de la economía y lo que nos ocupa no va por ese camino, así que vuelvo al tema, a sabiendas que los temas económicos cruzaran siempre este escrito.

La economía como se entiende desde una perspectiva clásica, buscaba encontrar un equilibrio entre la producción y el consumo.

Buscaba el beneficio mutuo, basado en la relación de producción-necesidad, donde el dinero era una medida de cambio con la cual un productor valoraba su producto y otros que le interesaba adquirir.

El devenir histórico de la economía produjo acumulación de riquezas y los bancos, custodios, la atesoraban. El atesoramiento solo era tasado como un porcentaje por el servicio de seguridad y custodia.

El atesorar por largo tiempo le permitió a la banca prestar dinero pagadero a plazos, más un interés por el servicio.

Así se inauguraba el absurdo donde el dinero produce dinero con lo cual se desplaza la ecuación necesidad, producción, consumo, satisfacción; por atesoramiento, valor, necesidad, interés, riqueza.

Para obtener riqueza ya no es necesario producir nada, solo hace falta operar en un mercado ávido redoblar réditos sin producir nada mas que dinero.

El interés se paga, y la banca puede responder al atesoramiento creando su propio capital y las reglas que dirigirán el nuevo orden.

Sobre la historia de los bancos, la banca, el dinero, el interés, la especulación, sistema financiero, etc. se lo puede consultar en cualquier historia de la economía, yo en particular consulté a Augusto C.A. Dávila en su "Análisis de las leyes del sistema financiero e instrumentos financieros" Sept. 2.004

El sistema económico se desplaza dejando lugar al sistema de interés expansivo y este ha mutado de pertenecer a una banca de interés financiero geopolíticamente instalada, a un virtualismo sin fronteras.

Como su origen es un absurdo, la presencia es tan tangible que al estructurar sus propias reglas las impone por sobre las normas de los estados convirtiendo a estos en obedientes ejecutores, representantes reales, que solo tienen una alternativa, cumplir o caerse del mapa del progreso.

Esta simple indicación sobre el devenir de la economía sirve, a mi precario entender, el como este hecho ha atravesado las instituciones político-sociales, mutando sus significados originales.

En la presente exposición referiré la mirada por sobre dos de ellas, Republicanismo y Democracia

Es importante hacer referencia a **La Política** de Aristóteles, porque es de allí donde tomo prestado el soporte teórico de los conceptos que se analizan.

Democracia, en cuanto significa el modo de armonizar los intereses encontrados de los dos pueblos que habitan la ciudad, el pueblo de los ricos y el pueblo de los pobres.

Después de un extenso análisis sobre los modos de gobierno de una Polis, la composición de la sociedad y los intereses de los representantes, Aristóteles se inclina por la democracia por que entiende que es el modo donde se equilibran las tensiones que pudieran culminar en los extremos de las organizaciones, una Plutocracia o una Demagogia.

En esta tensión, el poder político de la democracia deposita en el centro de la organización las funciones de representación y administración de la cosa pública, soporte del equilibrio donde cualquier ciudadano apto puede tener acceso a él.

Entendiendo democracia como modo de gobierno y de vida, refiere a la necesidad humana de asociación y organización, dentro de un marco de reglas pactadas, donde cada miembro tiene un status en las decisiones, obligaciones; deberes y derechos, respeto por la norma y obligación de defensa.

Republicanismo, estará referido a lo administrativo de la cosa pública, lo gubernativo, lo funcional, esa “carcaza” que permite, dentro de coordenadas preceptadas, la circulación de los sujetos que tal orden contiene.

También puede interpretarse como, lo que es público es porque es de todos y solo esta administrada por funcionarios que deberían representar el interés de la mayoría.

Pero esto abre un debate mayúsculo donde están en cuestión las posiciones éticas entre tantas muchas cosas.

En este trabajo abordo tan solo, como el modo original ha mutado a sistema impositivo y excluyente.

Las “coordenadas” refieren a las leyes, quienes están por sobre todos los intereses particulares, tratando de lograr un equilibrio que siempre se discute.

Este tramado de leyes harán la estructura social, la que si en el principio fue producto de la necesidad de asociación, hoy por su ejercicio en el tiempo ya es previa, totalizadora, necesaria, indiscutible, y mas real que cualquiera de las personas que solo tienen un paso histórico, individual, precario, pero son necesarias porque es en el cuerpo de tales personas, donde se objetiviza el sistema.

Esta explicación es muy cercana a una física social donde el sentido de estructura está asentado sobre los límites o fronteras que hacen que

todo lo que esté adentro solo tiene sentido en cuanto parte de la misma y salirse de ella es imposible.

Esto ha servido para desarrollar grandes organizaciones sistémicas con pretensiones universales de modelo único.

Pero esta organización estará siempre en conflicto, y esta situación dará un constructo de necesidad e interés, con una dinámica que se expresa en un doble movimiento de contracción y expansión.

Contracción y repliegue sobre sí misma lo que permite readecuación, adaptación, corrección y prevención a futuro.

Expansión, hacia fuera de sus límites, llevada por el convencimiento de su universalidad modélica.

En este doble movimiento se producen incrustaciones endógenas y exógenas.

La contracción es generadora de las incrustaciones endógenas, porque el propio sistema al replegarse sobre sí mismo, evidencia sus propias contradicciones que marcan la estructura organizadora y las podemos ver entre otras a las relaciones Amo-Esclavo, Siervo-Señor, Ricos-Pobres, etc.

El recurso maniqueo de ver blancos y negros puros origina la serie de pares, donde los buenos y los malos están perfectamente identificados y estigmatizados.

Sobre el particular existe toda una tradición de justificación teórico-práctica, y a los conflictos los resolverá o no con el trato político-jurídico que atienda la importancia de tales hechos.

Al asumirse como universal y modélico, expande su influencia a todo el arco de expresiones humanas y las justificaciones teóricas darán sustento a lo que se consideran esencias del sistema: guerra justa, valores universales, organizaciones transnacionales, liderazgo, imposición fáctica, caída de las variantes, etc.

En este movimiento el sistema adquiere incrustaciones exógenas, esclavos, dominados, extranjeros, negros y la teoría del indio bueno es el indio muerto, tiene sus variantes.

El alerta ocurre cuando en las incrustaciones, que son parte del propio crecimiento del sistema se expresan reclamos por el reconocimiento como sujetos-actores de una necesaria y teórica democracia. Se responde con la exclusión y marginamiento de vastos sectores sociales, lo que se manifiesta en una evidente asimetría del derecho distributivo, porque este descansa en la posesión privada de las riquezas y no en la necesidad natural de su uso.

Simetría no significa igualdad ligustrina, está más cerca de la disponibilidad social de todas las oportunidades de crecimiento real.

Va un ejemplo, no es suficiente la educación pública gratuita si van existir hogares donde los soportes de familia no tienen un trabajo digno

que sostengan una niñez sin sobresaltos, incertidumbre, hambre, malos tratos, crecimiento con carencias y donde el interés familiar no esté asentado en la necesidad de mandarlos a la escuela porque existe un comedor de ayuda social y el niño puede comer. La educación se ha transformado en necesidad de alimentación y así el sistema educativo cumple con roles que no son los esenciales.

Podrá decirse que todo depende del poder adquisitivo de las personas, porque existen quienes pueden mandar a sus hijos a escuelas privadas. Pero estas escuelas son sostenidas en gran parte por el Estado quien destina parte del presupuesto de la educación pública para su financiamiento.

Para no entrar en la discusión educativa desde el punto del modelo y la formalidad, vuelvo al tema original.

En este lugar de la opinión es necesaria la pregunta sobre el interés y la necesidad.

¿La sociedad humana, responde a la necesidad de asociación que busca el bienestar común o al interés de beneficio sobre la necesidad ajena?

Pareciera que la historia relata la puja de intereses y no la marcha a la satisfacción de las necesidades comunes.

El bien común es solo un deseo bienintencionado, pero sigue siendo solo un deseo, y en la mayoría de los casos un recurso discursivo que sirve para maquillar el interés que se quiere ocultar.

La economía, que fuera reguladora de la relación necesidad-producción-consumo; pasa a ser especulación, propiedad, poder, de tal modo que el origen social de la democracia solo sirve de soporte fundador resguardado en la penumbra del límite con el olvido, del paso de lo salvaje a lo sistémico.

Lo salvaje, el mal, lo extranjero, lo bárbaro, el esclavo, el defectuoso, el cuasimodo, serán categorías reconocibles, pero no de reconocimiento.

Si no pueden ser suprimidas, no se serán actualizables.

Algunas serán tolerables, otras maquilladas, puesto que el sistema las necesita para balancear los movimientos internos y armonizar su vitalidad.

El derecho a la protesta, el reclamo, la readecuación, la reforma, permite un atenuamiento de los movimientos radicalizados.

El sistema, se balancea a sí mismo y hace acuerdos, hacia dentro y hacia fuera, impone condiciones y por sobre todo controla el poder de respuesta y la capacidad de violencia.

Con esta base previa el sistema se instala desplazando a las economías nacionales y regionales, afirma su imposición y su tecnología y la expansión se afirma.

En este movimiento es facilitado, la mayor parte de las veces por sectores económicos, políticos, intelectuales de los territorios ocupados, quienes colaboran con la instalación del nuevo régimen.

Lo paradójico de tal dinámica es que existen más movimientos intelectuales de crítica y oposición, que su correlato de justificación. Thomas Runfeld afirmó en Irak: “Díganlo como quieran, derrotamos a Hussein”, sea esto quizá, el nudo fáctico, lo más poderoso del sistema. A medida que se afirma, los movimientos intelectuales van acomodándose como críticos-reformistas-justificadores que piden solo reconocimientos menores, como formales actores y sujetos de derecho. El ejercicio de las representaciones está refiere a la dualidad Maquiavélico-Hegeliana con una tecnología de poder asentada en el sistema y un ejército de funcionarios mandarinescos, custodios del castillo Kafkaiano.

Creo que la oración esta demasiado densa así que me permito sacudirla un poco para que se expanda.

El sentido de Maquiavélico-Hegeliana tiene en este trabajo estos significados:

Hegeliana, porque Hegel con su sistema de descarnatismo extremo, centra en la idea el soporte de la relación Espíritu-Historia-Tiempo, el medio donde se desenvuelve dialécticamente la relación, dejando al hombre fuera de su castillo impoluto y transparente. Bello, y al decir de Kierkegaard, inhabitable porque el hombre debe morar en la casucha del cuidador.

Los sistemas con soportes ideales son un gran ejercicio intelectual que permiten subsumir la existencia humana como un elemento más de la ecuación.

Maquiavélico, porque la vigencia del sistema hace que este exista solo si está en ejercicio.

Para que ello ocurra debe actualizarse como cosa y como discurso que avale, explique, justifique e introduzca su inevitabilidad en todos los depositarios, es por eso que para sostener poder, Maquiavelo es referencia importante.

En este sistema Principesco, todos somos de alguna manera las víctimas, los cómplices y los victimarios.

Sobre los funcionarios, uso lo de mandarinescos, en razón de que obedecen a alguien que no conocen ni saben quien es y su mandato es hacer obedecer.

Lo del castillo Kafkaiano, está referido a la trama del relato.

Alguien se pierde entre la burocracia de un castillo porque cometió un grave error creer que por que pudo entrar se podía salir.

Vuelvo al tema de este trabajo; el cuerpo social se repliega en un ejercicio de supervivencia expresado en un confortable individualismo conveniente al sistema.

Los movimientos marginales y de protesta desvían la discusión y mutan de personas con necesidades a individuos con derechos, todo dentro de un marco legal respetuoso de los derechos ajenos.

El pulso de contracción-expansión, le permiten al sistema dinamizarse a sí mismo, con lo que la facticidad, justifica y da vigencia al mismo.

En este trabajo he reflexionado sobre los peligros de un modelo mecánico desde la óptica de una particular descripción e interpretación del mismo.

Si bien este modelo sirve para explicar ciertos aspectos de la relación, veo que carece de la plasticidad necesaria cuando se trata organizar entidades vivas y en especial si estas entidades son seres humanos. En este contexto hasta algunos significados cambian, porque son otras las circunstancias.

Por ejemplo. ¿Es justo que los niños coman?

Los niños no producen nada.

Los niños necesitan comer más allá que sea justo o no.

La discusión entre lo justo-injusto tiene entre otras interpretaciones, los sentidos de justo desde el punto de vista existencial y justo desde el sentido del derecho positivo

Y se abren otros interrogantes sobre varios temas que no puedo incluir en este trabajo por que sería inadecuado y hasta peligroso.

El peligro reside en que esto anule el espíritu de interrogación, clausurando la libertad que esta implica, porque creo que solo en la duda se es libre.

La elección cierra todas las posibilidades y me aferra al camino elegido. Además si creo en la tolerancia debo corresponder a un posible dialogo con alguien que no conozco y espero me sorprenda con su inteligencia. He escrito este trabajo mas allá de instalarme en una actitud derrotista o con un sentimiento de predestinación, es mas, lo que me movilizó se parece al sacudirse el polvo del camino y echar a andar, no a campo traviesa ni por caminos y sendas conocidas que no llevan a ninguna parte. El andar es quizá, cambiar la cadencia de la marcha, respirar profundo y mirar un horizonte mas allá de nuestras narices, anteojeras e intereses egoístas.

Todo ello me movilizó hacia este escrito precario, en el sentido de no-dogmático, abierto a otras versiones, sentidos, modos de interpretar es por eso que ni la diferencia ni la discrepancia me asustan, y esto no es valentía personal, es confianza en los soportes fundantes de la democracia y porque más allá de una forma de organizar es un estilo de vida.

Voltaire afirmaba “No estoy de acuerdo con lo que usted dice, pero defenderé hasta con mi vida su derecho a decirlo.”, espero que más que una frase admirable sea un pilar de pensadores.

Y todo esto sirve para tratar de contestar a la obligada pregunta, ¿Para qué sirve la filosofía política?

Esperamos que siga siendo una irreverente cuestionadora que provoque reflexiones que movilicen los necesarios cambios, respeto del patrón original, reconocimiento de la trayectoria histórica y sentido abarcativo de las particularidades.

Pareciera que de tanto discutirlo y reformarlo, vamos hacia un nuevo contrato de convivencia.

¿Será posible?

¿Será más o menos conveniente?

No lo sabemos, lo que sí intuimos es que sería imperdonable no pensarlo.

Pero como la realidad es más rica que cualquier ficción, aún la teórica, y la situación de conflicto interna ha llevado a la variante de intentar mirar, no desde la “Y”, como separación y bifurcación, sino como una confluencia de opciones varias que permitan ampliar nuestra visión. Así el trabajo se tendría que llamar “Republicanismo en democracia” que sería hacia donde se evidencia mayor problema, pero todavía falta mucho camino que recorrer.

Se debe pensar en que es lo más adecuado, ¿seguir analizando la estructura del estado con métodos mecánicos o pensar en otras variantes que ya han sido pensadas?

Piaget interpretaba que una estructura-“Structuralism” (1968)-*citado por Mc Luham en La Aldea Global*- no estaba definida por el continente que imponían sus límites, sino por la tensión interna que generaba límites plásticos que evolucionaban con las necesidades.

Aceptar como posible tal versión es reemplazar lo modélico por lo diferente, la universalidad por la particularidad, la imposición por la posibilidad, la verdad por lo verosímil, lo dogmático por lo tolerante. Siguiendo esta línea de interpretación y teniendo en cuenta que este escrito había sido pensado entre los años 2.006 y 2.007, la realidad ha superado la opinión.

La caída del centro de especulación, disfrazado de polo económico, arrastra detrás de si todo lo que esta sujetado, en el sentido Aristotélico de sujeto al amo, en una caída que viene siendo maquillada desde hace tiempo.

No es intención ubicarme en la geografía ideológica, e indicar que otro sistema seria mas adecuado, puesto que varios intentos de diferente índole demostraron sus lados débiles.



Es mas aconsejable pensar la versión de un sistema que regule y administre tensiones y para que ello ocurra, tal centro debe ser descentrado y contener varios puntos de equilibrio, para que cuando falle alguno, los otros no sean arrastrados por la crisis, y además pueda ser reacomodado, previas adecuaciones necesarias.

Pensar en esto, equivale a poner en duda el sistema único, y aceptar que el mundo necesita un reconocimiento político-económico de la existencia de la diversidad.

Reafirmar el sistema único implicara la readecuación del discurso para convencer a quienes son saqueados por la especulación que beneficia a unos pocos y excluye a los muchos.

En este sentido resulta paradójico que los mecanismos propuesto para el salvataje, está referida a lo que el propio sistema discute y ataca por que es nociva para el desarrollo de la especulación.

El Estado paternalista, ese elefante tonto que todo lo asfixia, el cual debe dejar hacer a las empresas privadas, debe hoy socorrer a los que tanto lo rechazaron, y el gasto de tal salvataje será soportado por las espaldas de los más débiles.

El síndrome de Estocolmo está actuando, los damnificados quieren salvar a los damnificantes.

Esto es tan viejo como la humanidad, una mentira de patas largas, un recurso gatopardista y una pérdida de la oportunidad.

¿Se puede pensar en un equilibrio?

Como pensar se puede, construirlo es lo difícil.

Repensar significados y construir otros es tarea de varios campos, filosófico, políticos, económicos, sociales, y otros tantos como es posible que el abanico permita.

Juan carlos nieto